

the nature of divine revelation, and the exercise of worldly imperial sovereignty.

E. MICHAEL GERLI
University of Virginia

POL POPOVIC KARIC Y FIDEL CHÁVEZ PÉREZ, EDS. *Jorge Luis Borges. Perspectivas críticas. Ensayos inéditos*. Monterrey: Instituto Tecnológico de Monterrey/Porrúa, 2016. 277 pp.

Hace unos años me tocó redactar una nota acerca de libros sobre Jorge Luis Borges publicados en el siglo XXI. Y pensé en el narrador de “El Aleph,” quien, hacia la mitad del relato, se preguntaba cómo transmitir el conocimiento de ese objeto “que mi temerosa memoria apenas abarca.” No sé si ese narrador tal vez intuyera que esa misma frase podría aplicarse a las interpretaciones de la obra de Borges. La atención crítica sobre él continúa siendo notable y es dudoso que la memoria de un crítico, temerosa o no, pueda abarcarla.

Este volumen es el resultado de los coloquios anuales organizados por el profesor Pol Popovic Karic en Monterrey y dedicados a figuras centrales de la literatura hispanoamericana (hay volúmenes sobre Alejo Carpentier, Julio Cortázar, Rosario Castellanos y otros). A treinta años de la desaparición física del escritor argentino, dentro de la maraña de repeticiones borgeanas, es menester preguntarse si es necesario otro volumen misceláneo como el que nos ocupa.

El curioso prólogo hace énfasis en los conceptos de simplicidad y extrañeza en la obra de Borges a la vez que se permite frases como “el camaleón, reacio a los colores uniformes de la arena, proyecta incendiarios tintes del bosque tropical” (10). El volumen se ofrece como una miscelánea que, en la mayor parte de los casos, está más cerca del espíritu del ensayo literario que quiere ofrecer una lectura (por más trillada que esta sea) y lejos de la investigación académica que propone hallazgos aun en los territorios más frecuentados. Así, los trabajos de Roberto Sánchez Benítez - sobre la presencia del tiempo en la obra de Borges -, Graciela Tissera - sobre las “inagotables imágenes del universo en la poesía,” como anuncia su título -, Luis Quintana Tejera - relejendo el relato “El otro”- y Dolores Rangel - sobre nociones de estética y metafísica en los ensayos del escritor argentino - se incorporan a terrenos ya conocidos. Leemos en ellos frases como “todo lo que relatamos ocurre en el tiempo” (Sánchez Benítez 46); o “¿Cuál es Borges? ¿El lector asiduo, el visionario, el que quiere ser todos o nadie?” (Tissera 182); o “El tema de ‘El otro’ es un *leitmotiv* inexcusable en

la obra de Borges" (Quintana Tejera 219); o "toda aproximación a Borges resulta parcial e insuficiente" (Rangel 275); que dejan una sensación *déjà vu*, de algo ya leído. La contribución al campo en este sector es escasa y preocupa en muchos de estos artículos la falta de una bibliografía mínima sobre Borges. El riesgo de una lectura puramente immanentista es, sobre todo en torno a este autor, terminar en un eterno retorno a lo que ya se dijo. Tal vez otra serie en el libro esté constituida por los ensayos de Luis Vicente de Aguinaga y Felipe Ríos Baeza: también son lecturas sin demasiado vuelo investigativo, pero inteligentes en su marco de referencia, concentrándose en los usos de la parodia y el pastiche en "Pierre Menard, autor del Quijote." Para Aguinaga, que analiza el relato en relación a las *Crónicas de Bustos Domecq*, a partir de esta comparación se puede leer a Borges como constructor de una nueva verosimilitud que a la vez explora lenguajes artísticos de ruptura y los satiriza (120). A Ríos Baeza le gusta citar a los teóricos - otra vez Roland Barthes y Julia Kristeva sobre Borges, y Gerard Genette y Hans Jauss y Paul de Man y Frederic Jameson - pero agrega algunos datos interesantes sobre la relación Roberto Bolaño-Borges (parece no conocer el trabajo de Gustavo Faverón sobre "El gaucho insufrible") y una adenda sobre Borges-Rodolfo Fogwill. A fin de cuentas, la última serie del volumen la conforman dos críticos reconocidos como Rafael Olea Franco y Liliana Weinberg y dos que despuntan positivamente como Daniel Zavala Medina y Antonio Cajero Vázquez. Olea Franco, sólido como siempre, trabaja la relación Borges-México y los vínculos con Manuel Maples Arce, Alfonso Reyes, Juan José Arreola, Octavio Paz, Carlos Fuentes y José Emilio Pacheco. El celo del investigador, bienvenido, se nota en las páginas 32-34 de su ensayo y en una corrección gaseosa de un poema de Paz. Weinberg habla de "estaciones" en la obra de Borges que se abren al diálogo a partir del gusto por la oralidad y la conversación del escritor argentino. En tanto, Daniel Zavala Medina elige recorrer los ensayos de *Discusión* proveyéndonos de buena información y proponiendo núcleos de lectura para acometer el libro que termina teniendo como tesis central la posibilidad infinita de la reescritura. Finalmente, Antonio Cajero Vázquez hace un recorrido minucioso por la presencia de Borges en las publicaciones mexicanas del siglo XX con poemas poco conocidos como "Ciudad," "Forjadura," "Distancia," "Tranvías," "Aldea" y "Prismas."

Incluso en libros como este, de altibajos, es reconfortante ver que alguna página nos deja un hallazgo y nos envía a la fuente original para emprender una de las tareas borgeanas más felices: la relectura.

PABLO BRESCIA

University of South Florida